

# ALFONSO IX Y SU ÉPOCA. *PRO UTILITATE REGNI MEI*

Mercedes López-Mayán Navarrete  
Universidade de Santiago de Compostela

**EXPOSICIÓN:** Del 15 de julio al 7 de septiembre de 2008. **ORGANIZACIÓN:** Ayuntamiento de A Coruña y Ministerio de Cultura. Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, en colaboración con la Diputación Provincial de A Coruña. **COMISARIO:** Fernando López Alsina, Catedrático de Historia Medieval en la Universidad de Santiago de Compostela.

**CATÁLOGO:** *Alfonso IX y su época. Pro utilitate regni mei* (L. Jaime Oiza Galán/María de la O Suárez Rodríguez, coords.), A Coruña: Ayuntamiento de A Coruña/Ministerio de Cultura. Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2008, 461 págs.

La celebración del octavo centenario del otorgamiento a la ciudad de A Coruña de su carta de naturaleza como lugar de realengo por parte de Alfonso IX (1188-1230) ha llevado al ayuntamiento coruñés, en colaboración con diversas instituciones, a organizar una serie de eventos conmemorativos, de entre los cuales ocupa un lugar destacado la exposición titulada *Alfonso IX y su época. Pro utilitate regni mei*, cuyos contenidos y argumentos expositivos se han plasmado en el catálogo que ahora comentamos.

Mediante la reunión de destacados materiales de muy diversa índole y naturaleza se pretende ofrecer al espectador un panorama global de la estructura social, económica, artística e ideológica en que se enmarcó y que condicionó (y, a su vez, resultó también condicionada) la actuación política de este monarca leonés, que, entre otros muchos aspectos, impulsó la formación de núcleos de realengo, especialmente en lugares costeros con gran potencial comercial, previendo que ello repercutía en la utilidad general de su reino. La ubicación de la exposición en uno de los enclaves que se vio especialmente favorecido por esa política alfonsí, A Coruña, forma parte, sin duda, del interés por acercar al espectador actual el contexto de aquella época y la realidad en él vivida; y facilitar con ello la comprensión de lo que fue y de lo que es y, en definitiva, de la

historia de una ciudad concreta dentro de un reino y de un reinado específicos.

Se puede deducir fácilmente de ello que, aunque tienen un claro predominio los materiales procedentes del territorio gallego y pertenecientes a los últimos años del siglo XII y primeras décadas de la centuria siguiente, el marco geográfico y cronológico abarcado en la exposición y en el catálogo resultante es mucho más amplio. La integración de objetos pertenecientes a reinados precedentes (especialmente los diplomas regios que fueron definiendo el marco jurídico del reino), de los que Alfonso IX fue heredero en mayor o menor medida, y a las posesiones de otros monarcas peninsulares, incluyendo los territorios bajo dominio islámico, incrementa su fuerza evocadora al permitir valorarlos en términos comparativos y al mostrar la complejidad, interacciones y riqueza de una sociedad sometida a constantes cambios como consecuencia, entre otros factores, de las dinámicas políticas imperantes y del avance progresivo de la llamada *reconquista*.

Son unas ciento cincuenta piezas, aportadas por más de cuarenta entidades, públicas y privadas, de España, Italia, Francia y Estados Unidos, las responsables de dar forma a una exposición sin precedentes que viene, así, a llamar la atención sobre un período cuya importancia nunca

antes había sido destacada ni exhibida públicamente mediante un acto conmemorativo de estas características.

La organización de esos materiales en la exposición tiene su plasmación en la estructura de su correspondiente catálogo, que presenta, bajo formato bilingüe gallego-castellano, una introducción general sobre los antecedentes y el reinado de Alfonso IX y diversos artículos que analizan desde la organización social de la época, con especial atención a la nobleza, laica y eclesiástica, hasta el desarrollo demográfico y económico de la orla costera noroccidental. Especial atención se concede a las manifestaciones artísticas e intelectuales asociadas al cambio de siglo, al modo en que se introdujeron progresivamente nuevas tendencias en el lenguaje arquitectónico, escultórico e iconográfico (transición del románico al gótico, arte cisterciense, arte mendicante...), y al papel que los monarcas, especialmente Alfonso IX, desempeñaron en la promoción de un arte que pretendieron convertir en manifestación de los fundamentos ideológicos que sustentaban la concepción del propio poder monárquico, recibido *gratia Dei* y ejercido desde el control de poderes sectoriales o territoriales en aras de la consecución final de la justicia y el mantenimiento del orden social.

Para el tratamiento de estas materias se ha reunido a un amplio elenco de reputados historiadores e historiadores del arte especializados en el medioevo, lo que, si, por un lado, redundan en los *hándicaps* propios de las obras colectivas, tiene, sin embargo, la ventaja de permitir abordar la misma realidad desde diversas disciplinas y, por tanto, de desplegar una visión poliédrica, notablemente enriquecedora.

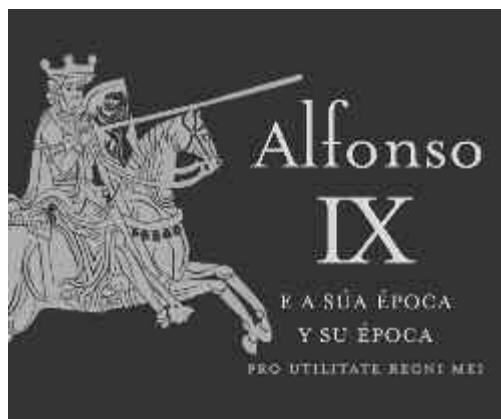
El planteamiento multidisciplinar es, en efecto, la principal virtud de esta publicación. A lo largo de sus páginas tienen cabida la historia en su sentido más tradicional, la historia del arte, la codicología, la diplomática, la sigilografía, la paleografía, la numismática... Responde el recurso a este amplio espectro de disciplinas al afán de aprehender y comprender la totalidad de la sociedad de finales del siglo XII y principios del siglo XIII, sin privilegiar una u otra faceta. Y muestra la concepción totalizadora sobre la historia que subyace en el catálogo: aunque se divida en capítulos en aras de una mayor claridad expositi-

va, en la época de Alfonso IX no había compartimentos estancos sino que todos los actores, todos los niveles de la sociedad y, consecuentemente, todos los vestigios materiales que de ello han llegado hasta nuestros días estaban interrelacionados y deben ser valorados de forma global. Obviamente, no todos los sectores sociales ni todas las actividades gozan del mismo grado de representatividad en los testimonios que conservamos del pasado: la mayor cantidad de ellos les corresponde a los grupos económica, política y/o ideológicamente más poderosos, empezando por el propio entorno cortesano, lo que se traduce en que todo intento de aproximación o reconstrucción del pasado desde las disciplinas históricas parte del vértice de la pirámide social y desciende progresivamente hacia su base.

Este principio metodológico básico, impuesto por las características de las fuentes de que disponemos, está claramente expresado en esta obra, en la que la mayor representatividad les corresponde a materiales excepcionales que emanaron de esos sectores sociales elevados pero numéricamente inferiores, mientras que la representación de la gran mayoría de la población queda reducida a unos cuantos objetos de uso cotidiano que no pueden por sí solos reflejar el gran mosaico de actividades que constituían el día a día de la sociedad.

El enfoque multidisciplinar es también la aportación más novedosa que este catálogo brinda a la historiografía sobre el reinado de Alfonso IX. Pues la reunión de diversas perspectivas de análisis e interpretación contribuye a matizar, complementar y articular conjuntamente unos trabajos que destacan, sobre todo, por su carácter sintético, compilador, y por su notable vocación divulgativa, acorde con la esencia misma de la exposición, pero sin que ello suponga la ausencia de investigación original. Desde este punto de vista, esta obra constituye un instrumento de gran interés en la medida en que ofrece, a través de los textos y de la extensa bibliografía incluida como epílogo, una panorámica general de la historiografía sobre la época tratada.

Este rasgo favorece la consecución de uno de los objetivos centrales de la exposición y del catálogo: la reivindicación de la figura y de las decisivas actuaciones de Alfonso IX, un monarca que ha sido frecuentemente relegado a un



Portada del Catálogo.

segundo plano por la historiografía, víctima de la ambigua y, en ocasiones, negativa imagen que de él forjó la cronística castellana desde principios del siglo XIII y ensombrecido por la *deslumbrante* personalidad histórica de su sucesor, Fernando III (1230-1252). Y, sin embargo, no sería posible entender el reinado fernandino sin las consecuencias de las acciones de Alfonso IX en la economía, en la política, en el proceso urbanizador... y, muy especialmente, en el arte.

Si la reivindicación de Alfonso IX y de su política se consigue con éxito, tampoco defrauda la evocación del reinado que estuvo marcado por el principio *pro utilitate regni mei*. Resulta evidente que, como ocurre en cualquier exposición de Historia, convertir algo que en el momento actual es intangible, el pasado, en algo tangible y perceptible por los sentidos, la sucesión de elementos que integran la exposición y que se recogen luego en su catálogo, es enormemente difícil, cuando no imposible. Todavía más complejo es mostrar al amplio público que la historia medieval se elabora mediante la concatenación de vestigios que representan una mínima parte de las realidades materiales e ideológicas de las sociedades del pasado. La singularidad de las piezas aquí reunidas, consecuencia del gran valor de todas ellas como fuentes de conocimiento histórico, no permite, aunque se pretenda, construir una imagen que sea un reflejo exacto de aquella época; únicamente es posible extraer un boceto

aproximado si se somete a cada una de las piezas a los interrogantes, el análisis y la contextualización precisas. Y es en este punto donde tanto la musealización como el posterior tratamiento de los materiales en el catálogo resulta adecuado, convincente y, por tanto, evocador.

Realizar esa reivindicación y esa evocación del reinado de Alfonso IX desde Galicia conlleva un gran interés. Por un lado, desde el punto de vista local, puesto que el hecho conmemorado con la exposición marcó el *origen legal* de A Coruña dentro de la política de refuerzo de las instituciones monárquicas y acentuó, por tanto, su actividad marítima y comercial, causa de su eclosión posterior. Por otro lado, desde el punto de vista regional, en la medida en que las actuaciones reorganizadoras de Alfonso IX tuvieron una especial repercusión en Galicia a través de la constitución o desarrollo de diversas villas costeras y a través del especial impulso que concedió al culto jacobeo, llegando a presidir, en 1211, la consagración de la catedral románica de Santiago y siendo sepultado en dicho templo en 1230.

De esta forma, el análisis del tiempo y reinado de Alfonso IX desde la óptica gallega permite insertar el caso de Galicia en las dinámicas del resto del Occidente europeo entre los siglos XII y XIII y valorar las interrelaciones existentes entre los distintos territorios que conformaban ese Occidente.

En última instancia, este catálogo es una muestra del interés que la sociedad actual manifiesta hacia la Edad Media y de la necesidad de canalizar ese interés por medio de acciones divulgativas suficientemente serias como para generar el deseo de aproximarse críticamente al conocimiento del pasado histórico. Pues la necesidad que las sociedades presentes tienen de conocer y valorar su pasado no se justifica por la utilización política que de él pueda hacerse al socaire de las conmemoraciones de centenarios, cada vez más frecuentes. Es necesario que la divulgación inherente a este tipo de celebraciones se sustente, como ocurre en este caso, en trabajos científicos rigurosos y que fructifique en publicaciones de divulgación científica que garanticen la conservación del conocimiento adquirido y sean punto de partida de ulteriores investigaciones, verdadera causa y matriz del avance del conocimiento histórico.